Historia de la tradición del robo de la ropa interior en fiestas.



Hubo un tiempo en el que los jóvenes de Segura, en las mañanas de fiestas, se dedicaban a hacer travesuras por el pueblo. Algunas de las que podemos recordar son, por ejemplo, levantarnos y encontrarnos unas cortinas en la puerta de la calle que no eran nuestras, maceteros de la casa vecina, o los bancos de la iglesia mirando hacia detrás el día de la misa grande en honor a las mozas.

Todo ello sucedió hace algunos años y ahora se han perdido, pero existe una tradición que empezó en las fiestas del 2004 y todavía hoy se sigue realizando…

Era una mañana de esas fiestas cuando los jóvenes seguranos no tenían ganas de irse a dormir después de una noche de marcha, por ello se ataviaron con unos bombos y platillos y comenzaron a recorrer las calles del pueblo para despertar a la gente que no había aguantado

hasta esas horas. Pero después de recorrer unas cuantas casas, en las que teníamos que agradecer que nos daban de almorzar, encontramos un tendedor lleno de ropa interior, entre ellos algunos tangas que decidimos recoger, puesto que ya se habían secado. Para ello, fuimos a buscar una escalera, y cuando nos acercábamos a los balcones con ropa tendida, se dejaba de tocar y de cantar para poder robar esa ropa y una vez abajo con nuestro pequeño tesoro, comenzábamos a cantar para que nos abriesen la puerta.



El primer día recolectamos bastantes conjuntos y cómo siempre, las mejores ideas se ocurren cuando no has dormido, pensamos colgarlas en las banderas que estaban en la plaza. Así, cuando la gente se despertó y acudió a la plaza mayor (lugar de quedada) vio algunas de sus intimidades expuestas para todos.

Al día siguiente no se nos ocurrió volver a intentarlo porque supusimos que la gente tendría el tendedor recogido, así que esta tradición la volvimos a repetir algún día de cada año de fiestas.

Los que solemos estar presentes en esta tradición recordamos algunas muy buenas

anécdotas, puesto que no todos los años se realiza de la misma forma, y sino, seguro que recordáis que este año se llevaba consigo una guitarra para acompañar a estos despertares mañaneros que no podemos dejar de realizar porque ya se han convertido en una tradición entre los jóvenes y no tan jóvenes.

